

## **ENTREGA DE CASAS EN URBANIZACIÓN SANTA CLARA, PROVINCIA DE PASTAZA**

Santa Clara, febrero 11 / 2019



A todos un abrazo afectuoso. Cada vez que visitamos las urbanizaciones que construyen el programa Casa para Todos, el Ministerio de Vivienda y Ecuador Estratégico, nos llenamos de alegrías adicionales.

Cada vez vamos sumando más y más entusiasmo, por una razón: porque ahora estamos pensando en la gente de menos recursos, aquellas personas que han permanecido olvidadas, ladeadas,

postergadas durante tanto tiempo. Y ahora queremos que sean los privilegiados.

Estos niños queridos, que seguramente no esperaban tener una casa digna, ahora la tienen. Pequeña pero digna y, sobre todo, con espacios de recreación. ¿Cuándo hubiera pensado una persona pobre tener un sitio así?

En el gobierno anterior les entregaban por poco campos de concentración. A tal punto que en Jaramijó, donde estuvimos entregando casas hace cuatro días, la gente que recibió casas en el gobierno anterior, nos ruegan que por favor algo de lo que hemos hecho en las urbanizaciones de Casa para Todos, lo hagamos también allá.

Claro que lo vamos a hacer, porque de eso se trata. Ojalá tuviéramos los recursos para dar esta comodidad absolutamente a todos los ecuatorianos.

Las arcas fiscales quedaron bastante deterioradas por la irresponsabilidad del gobierno anterior. No vamos a hablar de eso, hablemos del futuro. ¡Los campos de concentración no van más!

En estas urbanizaciones ustedes mismo serán responsables de la seguridad, del mantenimiento, son casas fáciles de mantener.

La verdad es que me he llevado muy buena impresión. Felicito a los señores constructores: muchísimas gracias. Les ruego darles un aplauso, por favor.

Al señor alcalde, muchísimas gracias por el terreno, y ojalá que nos siga proporcionando más y más. Y que todos los alcaldes nos proporcionen los terrenos que necesitamos.

Nosotros no tenemos una bandera política, no le preguntamos al alcalde de qué partido político es para trabajar juntos. Todo lo contrario; estamos trabajando absoluta y totalmente con todos.

Esta urbanización, además de sitios accesibles para personas con discapacidad, además de áreas recreativas inclusivas, de canchas iluminadas, tienen también un centro comunitario.

Para que ustedes se reúnan, para que dejen un momento el celular y puedan conversar con otros seres humanos, una tarea que lastimosamente vamos perdiendo. A veces es importante dar la cara a la gente, darle la mano, un abrazo. Jamás perdamos la posibilidad de un contacto directo con la gente.

Allí, en la sala comunitaria, van a poder reunirse y tomar en conjunto las mejores decisiones, que favorezcan a la comunidad y principalmente a las personas más desprotegidas.

A nuestros niños, que son no solo el futuro de la Patria, sino el presente, porque aportan con su alegría, con su entusiasmo, con su cariño, con sus esperanzas, con sus sueños, a que nosotros construyamos un Ecuador mejor.

Y hay hasta un huerto, para que cosechen productos y puedan utilizarlos en una comida colectiva, con productos naturales, ojalá orgánicos, que brindan la satisfacción de alimentarse bien.

Y también hay un centro para emprendimientos. Si alguien quiere poner ahí una panadería, una tienda, un negocio que puede ser productivo: camisetas, elaboración de productos típicos de la Amazonía, etcétera, lo pueden hacer ahí.

En esa tarea está empeñada mi mujer, que es una enamorada de la artesanía y de los pequeños emprendimientos.

A propósito: el viernes en Guayaquil entregamos parte de los cien millones de dólares que tenemos para emprendimientos.

Todos somos imaginativos, todos somos innovadores, en algo somos buenos, para algo somos extraordinarios, mejores que los demás. Pues aprovechémoslo en beneficio de los productos y los servicios que puedan ofrecer.

Cuando pongan un emprendimiento no piensen en ganar dinero, sino en cómo beneficiar a los otros, en cómo su producto o servicio va a dar una satisfacción a los seres humanos.

Así ustedes también podrán hacerse de riqueza, porque así es el sistema contable del universo. La intención fundamental: servir a los demás.

Nosotros estamos prestos con el Banco del Pueblo, que ahora ya tiene cincuenta dependencias y te va a tocar la puerta. Ahora el dinero del pueblo se reparte en el pueblo.

Se les da créditos de forma fácil, para que pongan sus emprendimientos y además capacitación, para que puedan hacerlo cada vez mejor. Para que los productos y servicios que ustedes generen sean cada vez mejores.

Este es el resultado del trabajo honesto de un gobierno cuya única intención no es hacerse y perpetuarse en el poder, sino únicamente servir a los demás mientras dure nuestro mandato. Y después a la casa, mis queridos amigos. Y dar la oportunidad a otras personas.

Habrán tantas y tantas personas de la Amazonía. Miren que ya vamos dos presidentes. Y podrán venir muchísimos más entre estos jóvenes y niños maravillosos.

Debemos ser conscientes de que el poder es transitorio, de que el poder hay que cogerlo, servir y luego irse. Nunca debe uno enamorarse del poder. El poder es transitorio, no es definitivo.

Ahí vemos un señor en Venezuela que trata de perpetuarse en el poder, pero tuvimos acá también un presidente que también trató de perpetuarse en el poder.

Le dijimos “no”, ustedes con su voto le dijeron “no, señor”. También los jóvenes tienen derecho, las nuevas generaciones tienen derecho. Por qué hemos de pensar que solo una persona tiene derecho a gobernar un país.

Todo lo contrario: yo gané las elecciones, estoy acá, voy a servir a mi pueblo lo mejor que pueda, de forma transparente, de forma tesonera, de forma honesta, de forma proactiva, de forma activa. Y el momento que se termine el período diré: “muchas gracias”, y me voy a mi casa.

No me deben nada, ni les debo nada. Lo único que les debo desde el corazón es un agradecimiento grande por haberme permitido servirles.

A mi Amazonía la quiero entrañablemente. Acá, por estos sitios, yo pasaba la mayoría de veces a pie, a veces en caballo, a veces en vehículos.

Cuando yo pasaba las vacaciones aquí en Puerto Napo, no teníamos la posibilidad de ir en carro, atravesábamos el río Anzu hasta el Jatunyacu, que se unía con el Anzu para formar el río Napo.

Son sitios un poco peligrosos, porque debía bajarse en canoa. Son sitios con personas muy valiosas, de una honestidad extraordinaria. Algunos perdieron la vida, como fue el caso del “Oso” Espíndola, que ustedes lo conocían.

Mi padre y mi madre siempre trabajaron en beneficio de la educación. Yo viví esa magia de Aracataca (de García Márquez). Yo le dije al maestro García Márquez, en Cartagena: “el realismo mágico que usted tan bien narra de su pueblo, en Aracataca, es algo que yo lo he vivido en la provincia de Napo”.

Cuidemos la Amazonía porque es el futuro, no solo de la Patria sino de la humanidad. Cuidemos el agua, cuidemos la naturaleza y a nuestros niños, que serán quienes en el futuro puedan usufructuar de la tierra, si no en mejores condiciones, sí igual que la encontramos.

Los quiero mucho. Este momento estamos trabajando en muchos proyectos, y vamos a seguir construyendo casas. Quiero dar un especial afecto a estos queridos amigos constructores, que han hecho casas tan bonitas.

A una niñita en la Sierra le entregábamos en Huarca y una casa, y ella decía: “yo vivía en un cuarto que no tenía ventanas, la única luz que entraba es cuando abríamos la puerta. Caían goteras, se iba la luz (era una conexión vieja). Y ahora miren: tengo piscina”, porque esa urbanización tiene piscina.

Y me decía: “sabe qué, presidente: ya soy rica”. Ella consideraba que había pasado a una etapa superior de su condición socioeconómica. Claro que es rica, porque además de recuperar la dignidad, nosotros hemos hecho que trabajen en función de la comunidad.

Lo más importante son ustedes, no las casas. Pero para darles la importancia debida, hemos hecho esta linda urbanización que se las vamos a entregar en poquísimas semanas.

Un abrazo grande a todos ustedes.

**LENÍN MORENO GARCÉS**

Presidente Constitucional de la República del Ecuador